

## VI. OBITUARIOS

### Jorge Flores Ochoa (1935-2020)

No es fácil escribir una semblanza del antropólogo peruano, Dr. Jorge Flores Ochoa. Comenzaré estas líneas reseñando su perfil académico, para luego recordar cómo lo conocí, y después pasar a su biografía.

Flores Ochoa fue un académico con muchos intereses de investigación en su vida profesional, polifacético en sus publicaciones, de reconocido prestigio internacional, profesor principal de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco (UNSAAC), profesor visitante de varias universidades de Europa, Japón y los EE UU, un antropólogo que ha transitado por diversas vertientes de la antropología andina, desde la etnografía hasta la historia colonial, desde la historia del arte (keros) hasta la arqueología; un infatigable investigador.

En mi primera visita a Cuzco,<sup>1</sup> en 1969, el colega Luis Barreda Murillo me presentó a Jorge. Tuvimos una amena conversación en el “Café Ayllu”, él hablaba sobre su experiencia con los pastores de camélidos contemporáneos en el altiplano de Titicaca, mientras yo comentaba sobre mi experiencia arqueológica con los cazadores de camélidos paleoindígenas en el altiplano de Junín; la conversación fue beneficiosa para ambos.

Nacido en el barrio de San Pedro del Cuzco, el 15 de enero de 1935, fue en esa ciudad al colegio Salesiano. Comenzó sus estudios universitarios en 1955, cuando ingresó a la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco (UNSAAC), donde se graduó de Bachiller en Derecho en 1960. Sin embargo, la recién creada carrera de Antropología, lo motivó a cambiar su rumbo profesional, dado su interés por los Andes. Así, estudió y obtuvo su bachillerato en Antropología en 1965, y el título de Doctor en Letras y Ciencias Humanas por la misma universidad en 1967. En esa disciplina, gestionó la llegada de docentes extranjeros, y

---

<sup>1</sup> Respeto aquí la grafía de Jorge Flores Ochoa, quien aducía que esta era la forma correcta de escribirla. Cerrón-Palomino (2008) corrobora lingüísticamente esta afirmación.

por ello solía decir, que su mentor había sido la antropóloga estadounidense Patricia Lyon, esposa del arqueólogo John Rowe.

Su primera experiencia de campo la condujo en el altiplano del Titicaca, como profesor en la Universidad Técnica del Altiplano, hoy Universidad Nacional del Altiplano, buscando a los músicos Ayarachi en Paratía (1964) como tema de su tesis de bachillerato, en cuyo lugar se encontró con la sorpresa de descubrir una comunidad de pastores de llamas y alpacas sin agricultura. Sus primeras publicaciones se ocupan sobre estos dos temas: los músicos Ayarachi y los pastores de Paratía (1968), un tema relevante en la antropología peruana, desde el contexto de la sociedad de pastores. Este tema fue la principal preocupación en la vida de Flores. Mencionaré de su frondosa bibliografía un par de sus trabajos: "Enqa, enqaychu, illa y khuya rumi: Aspectos mágico religiosos entre pastores" (1974), *Pastores de puna Uywamichiq punarunakuna* (1977), "Clasificación y nominación de camélidos sudamericanos" (1981), "Pastoreo de llamas y alpacas en los Andes: Balance bibliográfico" (1983), *Llamichos y paqocheros: pastores de llamas y alpacas* (1988), *Pastoreo altoandino: realidad, sacralidad y posibilidades* (2000), en coautoría con Yoshiki Kobayashi; "La protesta de 1909. Un movimiento de pastores de la puna alta a comienzos del Siglo XX" (1978), en coautoría con Félix Palacios Ríos.

Flores Ochoa retorna al Cuzco en 1966 para graduarse de doctor con su tesis sobre los pastores de Paratía en 1967 e incorporarse a la docencia en su universidad de origen, San Antonio Abad (UNSAAC), donde se asimila al Programa de Antropología Aplicada dirigida por Oscar Núñez del Prado. Durante sus años de docencia en la UNSAAC, enseñando y conduciendo proyectos de investigación, Jorge se convirtió en un referente de la antropología andina. Fue profesor principal e inclusive ocupó la silla de Vicerrector. A pesar del prestigio que tenía el profesor Flores Ochoa, no pudo evitar las confrontaciones políticas al interior de la casa de estudios, promovidos por los alumnos y algunos colegas seguidores del marxismo que por entonces imperaba en las universidades.

Reconociendo los méritos académicos de Flores Ochoa, varias universidades de prestigio le extendieron invitación como profesor visitante, entre ellas, la Casa de las Américas de Madrid (España), Universidad de Bonn (Alemania), de Chicago y Michigan en los Estados Unidos,

Japón, etc. Igualmente en reconocimiento a sus originales investigaciones dedicadas a la sociedad de pastores de camélidos y su interés por conocer y explicar el mundo andino, Jorge se hizo acreedor de una reconocida consideración profesional y fue premiado muchas veces.

El profesor John Murra arregló una pasantía de un año en la Universidad Cornell, con una beca de la Fundación Ford, durante la cual investigó y trabajó al lado de Murra, principalmente dedicados ambos a la Visita hecha por Garci Diez de San Miguel en 1562 al reino Lupaqa. Uno de sus reportes de tal estudio, fue presentado al Congreso de Americanistas de Lima en 1970 (1972). Igualmente invitado por el profesor John Rowe, obtuvo una beca para asistir al seminario de arqueología dictada por Rowe en la Universidad de California, Berkeley en 1975. Jorge Flores y los esposos Rowe/Lyon hicieron una amistad perdurable, así como con Murra. Como es conocido, Murra y Rowe marcaron sus propios caminos en el estudio de la cultura andina, sin interferir el uno con el otro, con mucho respeto entre ellos. Jorge aprovechó muy bien la mentoría de ambos profesores, sin afectar la sensibilidad entre ellos.

Como es conocido, desde comienzos de la década de 1940, Rowe condujo sendas investigaciones arqueológicas en Cuzco, la capital del imperio Tawantinsuyu, mientras Murra conducía otras similares en la región de Huánuco, desde 1965, estudiando la vida provinciana de los inkas, haciendo uso de los recursos escritos como la Visita de Iñigo Ortiz (1562), la arqueología y la etnografía. Las publicaciones de Rowe y Murra fueron sin duda guías en los estudios de Flores Ochoa. En reciprocidad a las atenciones recibidas de la familia Rowe en Berkeley, Flores Ochoa publica una antología con los ensayos de Rowe, con el título *Los Incas del Cuzco. Siglos XVI, XVII y XVIII* (2003), que compila los artículos de Rowe en inglés, poco conocidos, y que se dan a conocer en versión española. Con Murra compartió Flores Ochoa sus investigaciones sobre los reinos lacustres (2012). Con Murra organizaron inclusive un seminario de campo para discutir el tema de pastores en terreno. Recorrieron luego los altiplanos de Arequipa, Puno, norte de Chile y Bolivia, con participación de jóvenes andinistas como Luis Lumbreras, Franklin Pease, Jorge Hidalgo de Chile, entre otros.

Con igual interés en los pastores altoandinos, Flores Ochoa incurrió en otros campos, como la etnohistoria, dedicándose entre otros temas, al de los keros y a los inkas e inkas coloniales. El arte de los keros

lo veía como una continuidad del arte indígena durante la administración española. Sobre este recurso cultural, los vasos de madera finamente decorados llamados kero, Flores Ochoa ha publicado varios ensayos y un libro en coautoría con otros colegas en la editorial del Banco de Crédito (1998).

Con igual atención dedicó su tiempo al estudio de la religiosidad indígena contemporánea, una síntesis de sus ideas la publicó en 1990. En ésta afirmaba que existe una religión andina propia, diferente al “catolicismo popular”. Señalaba que “no hay sincretismo en la práctica religiosa, sino, la vigencia de la religión indígena cristianizada”; hablaba también de un “catolicismo popular” como la procesión del Corpus Christi en Cuzco, a la cual llamaba “fiesta de los cuzqueños”, una práctica católica amenizada, que no es sincretismo. Él se sentía especialmente identificado con esta fiesta porque por su familia paterna “descendía de los denominados «estandarte apachi», los alfereces reales que participaban en la procesión del Corpus Christi, quienes encabezaban las imágenes de las ocho parroquias de indios que se instauraron en la colonia”.<sup>2</sup>

Reclamaba, en su misma obra de 1990, una investigación e interpretación seria sobre el peregrinaje a Qoylluriti, el cual se conoce más como un evento turístico y muy poco como ideología y práctica de una creencia. Jorge ha publicado varios ensayos sobre estos temas, incluyendo un artículo dedicado a “Mamacha Nati” en coautoría con su hija Eldi (1992). Enfatizaba que la sociedad y la cultura andinas, son accesibles gracias a la antropología. Lo que para otros es objeto de estudio, para mí, decía Jorge, “es la esencia permanente de mi existir”, ya que él como quechua-hablante, se veía como heredero de tales tradiciones. Sin embargo, esta visión de sí mismo y su posición ante la cultura andina, no fue siempre así, sino que fue desenvolviéndose y desarrollándose a través de sus estudios y experiencias personales como lo detallaré más adelante.

Los cambios dramáticos de la ciudad de Cuzco empezaron hacia la segunda mitad del siglo XX, primero provocado por el terremoto de 1950, que destruyó muchos edificios inka y coloniales, y luego por la creciente presión turística que ha promovido la construcción de alojamientos, destruyendo los antiguos edificios. Esta situación provocó un

---

<sup>2</sup> Municipal distrital de Santiago 2024: 15.

enfrentamiento entre los residentes originarios de la ciudad histórica y los migrantes e innovadores (modernistas), la instalación de gente nueva y el éxodo obligado de los cuzqueños. La creciente afluencia turística no es nueva, ya en la década de 1950, personalidades como Luis E. Valcárcel, John Rowe, seguidos por Santiago Agurto, Manuel Chávez Ballón, Jorge Flores Ochoa y muchos otros trataron de defender el patrimonio cultural. Jorge solía repetir la frase: “es la lucha entre los promotores del turismo pro-bolsillo vs defensores del patrimonio para las futuras generaciones”. Además de sus textos publicados, Jorge tenía un programa radial llamado Tinkuy (Encuentro), mediante el cual difundía sus estudios y también mensajes educativos sobre la vigencia de la cultura indígena y la defensa de la herencia precolombina.<sup>3</sup>

Para concluir con este breve sumario sobre el Dr. Jorge Flores Ochoa, antropólogo, profesor y un apasionado estudioso de la cultura andina, quisiera mencionar brevemente mi experiencia trabajando juntos en proyectos del Museo Nacional del Indígena Americano de la Institución Smithsonian. El Director Fundador del *National Museum of the American Indian* (NMAI), Richard West (miembro del grupo Cheyenne/Arapaho) me pidió presentar una terna de candidatos para que representen América Latina en el Board of Trustees (Consejo de Administración) del museo. De la terna que propuse, el *Board* seleccionó a Jorge Flores Ochoa, quien representó así a la cultura quechua desde el año 1996 hasta el 2002. El *Board* se reunía dos veces al año (enero y julio), motivo por el cual, Flores Ochoa viajaba dos veces al año a EEUU para las reuniones. En el museo, los directores y gran parte del personal llevan anexo a su nombre su filiación étnica o cultural. Yo exhibía mi filiación quechua. Como Jorge hablaba quechua (también el inglés) y venía del Cuzco, me atreví a presentarlo como quechua. Sentí que no simpatizaba con tal filiación, pero tuvo tolerancia. Así, en una reunión amical, me explicó sobre la posición social de su familia, especialmente la materna, “quienes fueron propietarios del Fundo Mandor o Collpani, donde se fundó el poblado de Aguas Calientes, actual ingreso a la *llaqta* de Machu Picchu”.<sup>4</sup> Con esto, él trataba de marcar un distanciamiento con la cultura y las personas que eran el objeto de sus investigaciones. Cuando regresó para la siguiente reunión del *Board*, Jorge encontró en

---

<sup>3</sup> *Ibid.*: p.9; Salas 2020: 273.

<sup>4</sup> Municipal distrital de Santiago 2024: 15.

la documentación formal, su nombre escrito junto con la filiación quechua. Después de la reunión, me comentó: “los indios norteamericanos tienen razón. Nuestra cultura andina nunca fue desarticulada, ni menos ha desaparecido, sigue vigente, con mucha fortaleza, renovándose como cualquier otra cultura del mundo y nosotros somos practicantes de la cultura andina, de su lengua quechua y de sus tradiciones”. Desde ese entonces, Jorge tomó la iniciativa de los indígenas americanos con mucho aprecio, tratando de destacar su importancia como quechua en la sociedad moderna.

El Museo Nacional del Indígena Americano (NMAI), por la declaración de sus principios se considera un museo diferente a los tradicionales; es un espacio sagrado de los nativos americanos, en el cual están presentes su mundo material y espiritual. El museo guarda y exhibe la cultura, historia, creencias, ideología y cosmología indígenas, narrado por ellos mismos. Hasta la década de los 1980, los antropólogos cuando se referían a los indígenas los mencionaban como “los otros”. Después de la apertura del museo indígena, este concepto o perfil de la cultura indígena retratado por terceras personas, se ha ido borrando, para ser remplazado, en muchos casos, por “la voz indígena” o testimonios de primera persona, que refieren personalmente sin intermediarios acerca de su filosofía. Esta posición pasó a ser un principio básico en la museología del Museo Nacional del Indígena.<sup>5</sup>

En los estudios de campo, el investigador del museo toma contacto con los líderes espirituales o políticos, hombre o mujer, a los cuales con mucho respeto los considera “curador comunitario” o co-investigador, diferente al término de “informante” usado en la antropología. Precisamente sobre este importante asunto, el NMAI organizó un taller en el Cuzco (12-16 de julio de 2005), con el título de “La voz indígena en los museos”. Asistieron más de 100 participantes de todo el hemisferio, desde Alaska hasta Chile; Jorge Flores Ochoa fue nuestro anfitrión. Durante la reunión, la Comunidad de Pisac presentó un proyecto para fundar el Museo Comunitario de Pisac, tarea que iniciamos y luego de tres años inauguramos como el primer Museo Comunitario del Perú (2008).

---

<sup>5</sup> Véase Arellano 2005.

El Museo Indígena del Smithsonian ha desarrollado varios proyectos en el Perú, la mayoría en el Cuzco, en los cuales el Dr. Flores Ochoa fue nuestro consultor académico. Él participó en dos grandes proyectos de exhibición, un par de seminarios internacionales sobre museología y la repatriación de restos humanos a Paqchanta.

La primera exhibición organizada por el NMAI en Washington, se presentó en el Museo de Arte e Industrias del Smithsonian, con el título: "Historia de nuestros pueblos: Orígenes, Devastación y Continuidad: el caso quechua del Perú". Fue implementada por Ramiro Matos y Jorge Flores como co-curadores y Nazario Turpo de la comunidad de Paqchanta como "curador comunero" (setiembre de 2002). Fue una experiencia en la que se acudió a recursos arqueológicos, históricos y etnográficos para explicar la continuidad del proceso cultural y su vigencia actual. La segunda exhibición fue al inaugurar el Museo Indígena en 2005; su nuevo edificio en la alameda nacional mira el Capitolio de EEUU. Dentro del título "Nuestros Universos", se incluyó la cosmología indígena, tomando como ejemplo tres culturas con fuerza tradicional, como la maya de Guatemala, mapuche de Chile y quechua del Perú. Para la cosmología quechua acudimos a las comunidades alto-andinas del Cuzco. Participaron pacus y altumisas de Ocongate, Raqchi, Pisac, y Flores Ochoa como consultor académico.

La experiencia que Jorge ganó en el Museo Indígena tuvo efecto multiplicador en el Cuzco. Trató de replicar algunas metodologías aprendidas en el NMAI, en el Museo Inka de la Universidad Nacional San Antonio Abad, por entonces dirigido por la profesora Antonia Miranda. Flores Ochoa fue por muchos años asesor y consejero de ese museo. Una de nuestras visitas al Cuzco coincidió con la celebración del año nuevo andino, el 1º de agosto de 2003. Con este motivo, la directora del Museo Inka Antonia Miranda y Flores Ochoa organizaron el ritual tradicional dedicado a la Pachamama, conducido por el pacu Nazario Turpo. Merece mención especial, Nazario Turpo, natural de la Comunidad de Paqchanta, quien condujo esta ceremonia con la misma sacralidad en Cuzco, como lo hizo muchas veces en Washington D.C., puesto que las reuniones se empezaban después de que los pacus o chamanes de las diversas etnias presentes habían hecho sus ceremonias, para las cuales el museo tiene lugares especiales destinados para tal efecto.

Como es ampliamente conocido, el profesor Flores Ochoa ha dejado un valioso legado intelectual. Es nuestro anhelo que los colegas y estudiantes de la Universidad San Antonio Abad del Cuzco puedan continuarla. Es una tarea y una responsabilidad generacional.

Jorge Q.E.P.D.

*Ramiro Matos Mendieta*  
*Profesor emérito de la*  
*Universidad Mayor de San Marcos*  
*Curador emérito del*  
*Smithsonian/National Museum of the American Indian*  
*Miembro correspondiente de la*  
*Academia Nacional de la Historia*  
*Matosramiro1937@gmail.com*

### **Bibliografía**

- Arellano Hoffmann, Carmen. 2005. "Presencia indígena en las exhibiciones de NMAI. Un aporte a la museología". *Archivo per l'Antropologia e la Etnologia* 135: 331-350. (Atti Convegno Internazionali "Nuove prospettive negli Studi Andini", special issue). Florencia.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2008. *Voces del Ande: ensayos sobre onomástica andina*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Flores Ochoa, Jorge A. 1964. "Pastores del Ande sur-peruano". *Revista de la Universidad*, 1 (2): 1138-2311.
- . —1968. *Los pastores de Paratía, una introducción a su estudio*. México: Instituto Indigenista Interamericano. [Traducido al inglés en 1979, *Pastoralists of the Andes: The alpaca herders of Paratía*. Filadelfia: Institute for the Study of Human Issues.
- . —1972. "El reino de Lupaqa y el actual control vertical de la ecología". *Historia y Cultura*, 6: 195-202.
- . —1974. "Enqa, enqaychu, illa y khuya rumi: Aspectos mágico-religiosos entre pastores". *Journal de la Société des Américanistes*, 63: 245-262.
- . —1977. *Pastores de puna. Uywamichiq punarunakuna*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- . –1981. “Clasificación y nominación de camélidos sudamericanos”. En: *La tecnología en el mundo andino*, editado por Heather Lechtman y Ana María Soldi, pp. 195-215. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- . –1983. “Pastoreo de llamas y alpacas en los Andes: Balance bibliográfico”. *Revista Andina*, 1 (1): 175-218.
- . –1988. *Llamichos y paqocheros. Pastores de llamas y alpacas*. Cuzco: CEAC, CONCYTEC.
- . –1990. *El Cuzco. Resistencia y continuidad*. Qosqo/Cusco: Centro de Estudios Andinos Cusco (CEAC); Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC).
- Flores Ochoa, Jorge A. y Félix Palacios Ríos. 1978. “La protesta de 1909. Un movimiento de pastores de la puna alta a comienzos del Siglo XX”. *Debates en Antropología*, 2: 75-88.
- Flores Ochoa, Jorge y Eldi Flores Nájjar. 1992. “Mamacha Nati. Mamita Nati. Devoción intercultural a la Virgen Natividad”. En: *El Qosqo. Antropología de la ciudad*, editado por Jorge Flores Ochoa, pp. 277-308. Cusco: Centro de Estudios Andinos Cusco (CEAC).
- Flores Ochoa, Jorge A., Elizabeth Kuon Arce y Roberto Samanez Argumedo. 1998. *Qeros: Arte Inka en vasos ceremoniales*. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Flores Ochoa, Jorge A. y Yoshiki Kobayashi (eds.). 2000. *Pastoreo altoandino: realidad, sacralidad y posibilidades*. La Paz: Plural.
- Flores Ochoa, Jorge A. y Teresa Gisbert (eds.). 2012. *La magia del agua en el lago Titicaca*. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Municipalidad Distrital de Santiago. 2024. *Jorge Flores Ochoa. Vida y Obra. El Cuzco desde la visión de un santiaguino universal*. Cusco: Impresiones Lezama.
- Rowe, John H. 2003. *Los incas del Cuzco: siglos XVI, XVII y XVIII*. Cuzco: Instituto Nacional de Cultura del Cuzco.
- Salas Carreño, Guillermo. 2020. “Homenaje: Jorge A. Flores Ochoa, una vasta obra antropológica hecha desde y para el sur andino peruano”. *Anthropologica*, 38 (45): 265-276.

\*\*\*\*\*

### **Pablo Macera (1929-2020)**

Siempre la muerte es un suceso que sobrecoge y causa diversas sensaciones en familiares, amigos, conocidos, e incluso en enemigos de la persona que deja de existir.